



En la disputa por el canon

Igor Okunev (2021) *Political Geography*. Bruselas: Peter Lang, 474 pp. ISBN: 978-2-8076-1621-9.

Escribir una reseña de un manual puede parecer una tarea complicada. Al contrario que los ensayos, que tienen una o más tesis claramente definidas con las que discutir y dialogar, a los manuales se les atribuye con frecuencia una objetividad que los alejaría de todo contenido polémico. Concebidos como un instrumento divulgativo que tiene por fin iniciar al público lector en una determinada materia académica a partir de la selección de sus componentes sustantivos y de una exposición clara y didáctica de los mismos, se supone que transmiten la visión canónica, inmaculada, incontestable y, por ello, difícil de comentar. Sin embargo, si asumimos que todo conocimiento es necesariamente parcial e histórico, condicionado por los juicios de valor que guían toda investigación¹, y que, por tanto, no existe tal cosa como un “registro perfectamente neutral”² de la realidad que pueda llegar a abarcarla en una “articulación definitiva”³, denotándola, entonces veremos en los manuales un interesante intento por establecer como universal una perspectiva particular en el estudio de una materia. Y si además entendemos la geopolítica como el “examen de los supuestos, clasificaciones y explicaciones geográficas que participan en el diseño de la política mundial”⁴, la lectura y el análisis de un manual de geografía política puede convertirse en un ejercicio en extremo pertinente y provechoso.

En el caso que nos ocupa se trata del libro *Political Geography*, publicado en Rusia en 2019 y traducido al inglés por la editorial Peter Lang en 2021. Su autor es Igor Okunev, profesor en el Instituto Estatal de Relaciones Internacionales de Moscú (MGIMO). Okunev es, además, director del Centro de Análisis Espacial en Relaciones Internacionales en esa misma institución y codirector del Comité de Investigación 41, Geopolítica, de la Asociación Internacional de Ciencia Política (IPSA-AISP). Es autor de tres libros no traducidos, así como de más de cien artículos académicos en inglés y ruso sobre geografía política, geopolítica crítica, ciudades

¹ Max Weber: *Ensayos sobre metodología sociológica*. Madrid: Amorrortu, 2012.

² Pierre Bourdieu, Jean-Claude Chamboredon y Jean-Claude Passeron: *El oficio de sociólogo*. Madrid: Siglo XXI, 2013, p.64.

³ Weber: *op. cit.*, p.79.

⁴ John Agnew: *Geopolítica: una re-visión de la política mundial*. Madrid: Trama, 2005, p.2.

capitales, microestados y estudios de federalismo, así como de un libro infantil sobre geografía.

En el manual de *Political Geography*, surgido a partir de su experiencia docente, Okunev trata de hacer una exhaustiva taxonomía, con distintos grados de complejidad, con la que pretende dar cuenta de la dimensión espacial de los procesos políticos en todos sus niveles. Desde los sistemas geopolíticos globales hasta las regiones y municipios, examina y categoriza pormenorizadamente las distintas formas de organización política del territorio recurriendo a ejemplos históricos. La orientación didáctica del libro queda patente en su concepción y en su estilo y se ve reforzada por la serie de preguntas, actividades y lecturas sugeridas que encontramos al final de cada capítulo.

En primer lugar, nos encontramos con que el manual no cuenta con una introducción por parte de Okunev, sino que únicamente incluye, a modo de prefacio, dos presentaciones del autor por parte de dos colegas del MGIMO y St. Edwards University (EE UU). Esta ausencia podría justificarse aludiendo al carácter eminentemente divulgativo del texto, que habría disuadido al autor de antecederlo con una aclaración de su propósito y enfoque con el fin de evitar al lector unas abstrusas disquisiciones académicas. Sin embargo, con ello se pierde un ejercicio de transparencia con las propias posiciones teóricas esencial en cualquier intervención académica y que resulta en sí mismo una enseñanza valiosa para los estudiantes a los que va dirigido el libro.

El capítulo 1 comienza con una exposición de algunas cuestiones de índole metodológica. En él observamos una asunción muy discutible sobre la organización política del espacio que recorrerá todo el libro. Para Okunev, la organización del espacio sigue un itinerario lineal desde el nivel discursivo, en el que la unidad político-espacial es un elemento puramente imaginario dentro de la comunidad; el nivel estructural, cuando va tomando forma en estructuras deliberativas o administrativas no autónomas; el nivel institucional, cuando desarrolla mecanismos de toma de decisiones propios pero carentes de soberanía; y el nivel soberano, cuando adquiere por fin sus atributos soberanos plenos (pp.26-27). Dejando a un lado la pobre consideración de Okunev sobre lo discursivo, que para él parece quedar circunscrito a las ideas que contienen las cabezas de las personas dejando a un lado su materialidad⁵, lo más problemático del planteamiento del autor es la visión etapista que presenta de la sucesión de las formas de organización política del espacio, situando la autoridad política soberana —léase el Estado— como la forma territorial consumada de toda comunidad política. Los Estados soberanos parecieran ser las únicas “full-fledged political entities” (p.148).

Con este planteamiento sobre el Estado, Okunev está, por un lado, rescatando la identificación de la política con el Estado, reproduciendo una visión muy reduccionista de la política que la circunscribe al interior de las instituciones estatales, lo cual lleva siendo objeto de crítica desde hace mucho tiempo y desde muy disímiles perspectivas⁶. Por otro lado, al situar el Estado como la forma de articulación político-territorial más terminada, como ideal político a alcanzar, Okunev parece que-

⁵ Ver Michel Foucault: *El orden del discurso*. Barcelona: Austral, 2018.

⁶ Ver, por ejemplo, Carl Schmitt: *El concepto de lo político*. Madrid: Alianza, 2014; o Kate Millet: *Política sexual*. Madrid: Cátedra, 2017.

darse anclado en lo que John Agnew denomina la “imaginación geopolítica moderna”⁷. Ésta se caracterizaría por una concepción del espacio mundial como un escenario unificado con el Estado como actor principal. Este imaginario no sería connatural a las comunidades humanas ni es el único posible. Muy al contrario, aun habiéndose logrado presentarse como universal, estas asunciones se hallan inscritas en un contexto espacio-temporal muy definido: la experiencia de los países europeos desde el siglo XV, que en ningún caso agota la riqueza de las posibles formas de organización espacial del poder.

El cuarto capítulo es el que Okunev dedica al Estado como tal, situando su emergencia en el Neolítico. Plantea que el paso de la caza-recolección a las actividades agropecuarias introdujo la desigualdad en las sociedades humanas, condición necesaria para que la estatalidad diera sus primeros pasos en Mesopotamia, Egipto o Perú, para seguidamente pasar por el cacicato (*chiefdom*) y los Estados premodernos —ciudades-Estado, imperios, Estados feudales, etc.— hasta dar lugar al Estado-nación moderno durante la Edad Media (p.114-116). Los acontecimientos que Okunev identifica como desencadenantes del nacimiento del Estado-nación son la Guerra de los Cien Años, la Paz de Lodi, la Reforma y, en el caso de España, la Reconquista. Esta visión cabe ser cuestionada por varias razones. En primer lugar, porque al no hacer una distinción entre Estado territorial y Estado-nación, el resultado es presentar las naciones como comunidades previas al proceso de modernización que experimentaron los países europeos desde finales del siglo XVIII, alejándose de las tesis modernistas⁸ y, en el caso español en concreto, porque reproduce un mito sobre la fundación de la nación española muy controvertido historiográficamente⁹. En segundo lugar —y más importante para el caso que nos ocupa— porque, al centrar su interés en los atributos nacionales del Estado moderno deja de lado los estrictamente territoriales, que quizá deberían ser los centrales en un manual de Geografía Política. Este enfoque contrasta con el desarrollado en otros manuales de esta disciplina, en la que la importancia del Estado moderno en tanto que poder ejercido sobre un territorio claramente delimitado a través de un sistema de fronteras plasmado en el Tratado de Westfalia —construyendo, así, el concepto moderno de soberanía— recibe una importancia destacada¹⁰.

Además de estas cuestiones relativas a la visión sobre el Estado que presenta Okunev, encontramos discutible la visión que el autor presenta sobre la corriente teórica de la Geopolítica Crítica (GC). La primera idea a este respecto es la de que la GC hundiría sus raíces en la Escuela francesa de Geopolítica articulada en torno a la revista *Hérodote* de Yves Lacoste por su común oposición al determinismo de las condiciones espaciales sobre los procesos políticos (p.41). Esta aseveración se trata, como indica Gerard Toal en su reseña de este mismo libro, de uno de sus

⁷ Agnew: *op.cit.*, p. 2.

⁸ Ver Ernest Gellner: *Naciones y nacionalismos*. Madrid: Alianza, 2008; Benedict Anderson: *Comunidades imaginadas*. Madrid: FCE, 2006; Eric Hobsbawm: *Naciones y nacionalismo desde 1780*. Barcelona: Planeta, 2013.

⁹ Ver Martín F. Ríos Saloma: *La Reconquista. Una construcción historiográfica (siglos XVI-XIX)*. Madrid: Marcial Pons, 2011.

¹⁰ Ver Peter J. Taylor y Colin Flint: *Geografía política. Economía-mundo, estado-nación y localidad*. Madrid: Trama, 2002, pp.169-173.

“errores”¹¹. Lo que de distintivo tiene la GC no es su oposición al determinismo ambiental, puesto que ese paradigma ya había sido discutido por, por ejemplo, la geografía marxista. Lo que en realidad sería característico de la GC es, por un lado, su concepción del poder, cercana a la idea foucaultiana del poder como constitutivo de las relaciones sociales, como algo “que se ejerce más que se posee”¹²; y, por otro, su aproximación discursiva al estudio de la relación entre el espacio y el poder¹³, alejada del fundacionalismo de otros modelos y de una búsqueda de “leyes” (p.433). No obstante, el autor parece intentar hacer una suerte de “guiños” a esta corriente en ciertos pasajes del libro —especialmente en el último capítulo sobre identidad espacial— al, por ejemplo, reconocer que existe polémica en torno a que el Estado sea el actor protagonista de las relaciones internacionales (p.114), cuando habla del “espacio relativo” como aquel producto de construcciones sociales discursivas (pp.436-437), aludiendo de paso al concepto de “heterotopía” de Foucault (p.437).

Lejos de mi intención queda empañar con las críticas expuestas los aspectos que encuentro realmente positivos en esta obra de Okunev. El primero de ellos es que al tratar los sistemas geopolíticos liste las representaciones más comunes a las que se recurre para explicar la distribución espacial del poder —civilización/barbarie, Occidente/Oriente, Norte/Sur, etc. (pp.43-44)—, transmitiendo así la idea de que se trata de narrativas construidas sobre oposiciones binarias, inclinándose hacia una comprensión discursiva de la política internacional. Además, cabe destacar que a la hora de caracterizar las fronteras no lo hace exclusivamente en términos de división y conflicto, sino que desliza la idea de que “son también zonas de comunicación y enriquecimiento mutuo de los estados colindantes” (p.377), alineándose así con una Geografía *para* la paz¹⁴. Ésta se halla inscrita en el campo fundado por Johan Galtung de investigación para la paz, que implica un compromiso pacifista en la labor académica, en especial en la elección de enfoques y objetos de estudio que faciliten la construcción y consolidación de relaciones pacíficas.

En este libro encontramos un riguroso intento de dar cuenta de manera exhaustiva de las diversas y complejas formas de organización política del espacio, con una esforzada intención didáctica apoyada en la honesta exposición de numerosos casos históricos pertinentes. Pero es precisamente de esta pretensión de exhaustivi-

¹¹ Gerard Toal: “The Ultimate Handbook of Political Geography”, *Journal of International Analytics*, 12(4), 2021, pp.180-184. Disponible en: https://www.interanalytics.org/jour/article/view/404/356?fbclid=IwAR1xNDhBHVNYO2IT8v8Rze3_4NBTB TGQ2AqmgGPffO6PJ9eAljwsK9XB1AY

¹² Michel Foucault: *Vigilar y castigar*. Ciudad de México: Siglo XXI, 2018, p.36.

¹³ Gearóid Ó Tuathail y John Agnew: “Geopolitics and discourse: Practical geopolitical reasoning in American foreign policy”. *Political Geography*, 11(2), 1992, pp.190-204. [https://doi.org/10.1016/0962-6298\(92\)90048-X](https://doi.org/10.1016/0962-6298(92)90048-X)

¹⁴ Ver María Lois: “Paz y estudios de frontera”. En Y. Sandoval Montes & J. Núñez Villalba (Eds.), *Geografías al servicio de los procesos de paz: análisis global, reflexión y aporte desde el contexto latinoamericano*. La Paz: Instituto de Investigaciones Geográficas (IIGEO), Universidad Mayor de San Andrés, 2017, pp.27-36. Disponible en: https://www.academia.edu/37207737/Paz_y_Estudios_de_Frontera_en_Y_Sandoval_y_J_N%C3%BA%C3%B1ez_eds_GEOGRAF%C3%8DAS_AL_SERVICIO_DE_LOS_PROCESOS_DE_PAZ_Instituto_de_Investigaciones_Geogr%C3%A1ficas_IIGEO_Universidad_Mayor_de_San_Andr%C3%A9s_UMSA_; Heriberto Cairo: “Geografías de la paz y geografías pacifistas en la Guerra Fría: una diferenciación conceptual y ético-política”. *ACME: An International Journal for Critical Geographies*, 18(6), 2019, pp.1167-1183. Disponible en: <https://acme-journal.org/index.php/acme/article/view/1628>

dad y didactismo de las que en ocasiones se derivan ciertas flaquezas, bien porque el empeño en hacer encajar la realidad en largas clasificaciones acaba, en ocasiones, confundiendo más que aclarando, bien porque al tratar de hacer el texto lo más accesible posible se rehúyen discusiones teóricas de calado, cayendo en la ambigüedad a la que obliga la superficialidad. A ello se añade una perspectiva que, con frecuencia, se muestra anclada en la geopolítica tradicional. Con todo, creo que, en conjunto, resulta un texto recomendable para aquellas personas interesadas en aproximarse a las complejidades de la relación entre el espacio y el poder.

Tomás Rodríguez Hisado
Facultad de Ciencias Políticas y Sociología,
Universidad Complutense de Madrid
Email: torodrig@ucm.es